

Sábado Mercedario

en memoria de Santa María de la Merced

21 septiembre 2024

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Canto inicial

Un día del cielo un ángel a una virgen habló
Le dijo si aceptaba ser madre del mismo Dios
La virgen dijo humilde:
“esclava soy del Señor”
Y Dios se hizo hombre
y el hombre se hizo Dios

/:Ave María (3):/

De pie en el calvario
María a su Hijo ofreció
Y a todos los redimidos
por hijos ella aceptó
/:Y así surgió la iglesia, y así surgió el amor:/

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 9, 30-37

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos atravesaron Galilea; no quería que nadie se enterase, porque iba instruyendo a sus discípulos. Les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, y lo matarán; y, después de muerto, a los tres días resucitará».

Pero no entendían lo que decía, y les daba miedo preguntarle. Llegaron a Cafarnaún, y, una vez en casa, les preguntó: «¿De qué discutían por el camino?».

Ellos callaban, pues por el camino habían discutido quién era el más importante.

Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos».

Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: «El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado».

Reflexión breve

Jesús nos enseña que la verdadera grandeza no se encuentra en el poder o el estatus, sino en la humildad y el servicio a los demás. Su mensaje nos desafía a repensar nuestras ambiciones y prioridades. En un mundo donde a menudo se nos anima a destacar sobre los demás y a crecer cada vez más en poder, riqueza y fama, el Señor nos invita a adoptar una actitud de servicio y humildad, amando a los demás mediante el servicio, tal y como nos gustaría que procedieran con nosotros.

Además, al tomar a un niño y ponerlo en medio de ellos, Jesús subraya la importancia de la sencillez y la inocencia. Los niños representan la pureza y la dependencia, la vulnerabilidad y la confianza, cualidades que debemos valorar y acoger en nuestra vida espiritual ante el Padre celestial. Al acoger a los más vulnerables, estamos acogiendo a Jesús mismo y, por ende, al Padre que lo envió.

¿En qué aspectos de tu vida puedes ser más humilde y servicial con los demás? ¿Cómo puedes acoger y valorar más a las personas que, como los niños, son vulnerables y necesitan ayuda? ¿De qué manera puedes reflejar la sencillez y la pureza de corazón en tus acciones diarias?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Danos, Señor, la abundancia de los frutos del Espíritu Santo: comprensión, bondad, amabilidad. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Señor Jesús, sacerdote eterno, que has querido que tu pueblo participara de tu sacerdocio: haz que ofrezcamos siempre sacrificios espirituales, agradables al Padre. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Haz que busquemos siempre el bien de nuestros hermanos y les ayudemos a progresar en su salvación. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Padre de la justicia y la misericordia, que nos preservas en la vida: danos tu ayuda para no apartarnos de tu voluntad, sino que nuestras palabras, pensamientos y acciones sigan el camino de tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.